

LA ESPERANZA.

(SEGUNDA EPOCA.)

PERIODICO DEL PUERTO DE TAMPICO DE TAMAULIPAS.

[TOMO II.]

AGOSTO, MARTES 4 DE 1846.

[NUMERO 136.]

INTERIOR.

México, Julio 25 de 1846.

Insertamos en seguida un artículo muy importante que acabamos de recibir.

“Un español residente en Nueva-York, entre otras cosas, escribe á una persona respetable de esta ciudad, con fecha 12 de Junio, lo que sigue:

“Mi muy apreciadísimo señor: La casa escribe sobre las órdenes que trajo el Sr. de N., las que han sido atendidas y se están en la actualidad trabajando y estarán listas para embarcarse en la primera oportunidad que se ofrezca, sea directamente ó por vía de la Habana: el cuándo no podemos decir: pero si vamos á dar crédito á las batalladas de esta gente belicosa y superficial, será muy pronto, porque están creídos estos mentecatos que el general Taylor penetrará con su ejército en el interior de esa república, y que sus triunfos victoriosos forzarán á unir una piz, dictando los términos que quieran: allá nos veremos; mucho tienen que pasar antes que llegue ese evento; aun no saben éstos lo que es una guerra fuera de su territorio; tendrán que gastar muchísimo dinero y sacrificar mas gente de lo que se ha figurado: todo el ejército de línea que entonces se hallaba en frente de Matamoros en las acciones del 8 y 9 de Mayo, y todo lo que van reclutando ahora es gente bisona, y necesitan mucho tiempo para hacerse soldados: no falta gente que quiera alistarse; pero es con la idea que en llegando á México, cada uno traerá en sus moculias niños de oro y lingotes del mismo precioso metal, que dicen abunda en esos países: el gobierno por lo pronto ha aprontado 10,000,000 de pesos: hasta hoy, segun cálculos, van gastados para sostener esta injusta guerra, es decir, guerra de conquista y robo territorial, como 17 millones de pesos, y ya empezá el partido opuesto á chillar, pues los hombres sensatos prevén que si aun no están unidos y no les dan batallas campales si no escaramuzas y guerrillas, se prolongará la guerra y que necesitarán muchos millones de pesos para sostenerla.

“Las pretensiones de este gobierno son estremadamente moderadas: no piden mas, sino el linderó del Río-Bravo desde su desembocadura hasta su

origen, como 2,000 millas: el pagamento de la deuda antigua: los gastos de la presente guerra, que harán montar de 40 á 50 millones de pesos, y la California. ¡Qué moderación!! Veremos lo que sacan: creo que se arrepentirán de lo que han emprendido: no creyeron que los mexicanos se resistirían, y confiados tambien que el partido santanista, con quien éstos querían hacer negocio, echaria abajo á Paredes; se han precipitado, invocando una guerra la mas injusta que se ha oido: está diecio en sus momentos de exaltacion y vanagloria, que no le temen á los soldados mexicanos, sino al pueblo, que puede levantarse en masa en defensa de su religion, templos y vasos sagrados: temiendo que así suceda, bajo la influencia de ese respetable cuerpo eclesiástico, han querido mandar á nuestro obispo (lo conoce á vd.) á ese pais, como mediador, ó por mejor decir, como enviado á la Iglesia mexicana, para hacerles ver que éstos no piensan incomodar á los templos y sus riquezas, sino echar abajo á los usurpadores de ese gobierno, es decir, á Paredes y su partido; mas nuestro dignísimo y sáptentísimo obispo no se ha querido prestar á su solicitud, y si le dijo al presidente que en obsequio de la humanidad y por atajar mayores males, iría con mucho gusto, abiertamente y plenos poderes y con la dignidad que exige su caracter y la importancia de su mision, esto es, revestido de toda autoridad para tratar con esas autoridades supremas del pais: aun todavia no se ha decidido si irá ó no irá; mas este gobierno es tal la importancia que quiere dar al caracter religioso de sus tropas, que quiere hacer ver á ese pueblo que no deben tener ninguna alteracion en su religion y seguridad de sus templos, y con tal motivo acaba de mandar cuatro capellanes católicos de la orden de Jesus, bajo su superior el reverendo John M. Elsoy, para acompañar al ejército en su marcha á ese pais: estos capellanes tienen la paga de un coronel cada uno, con sus criados y raciones, y bien recomendados del gobierno al general en jefe [quien es un protestante consumado], para que los trate con distincion y no se entremeta en sus funciones religiosas: así, pues, habrá misa solemne y tal vez visperas y mutines, laudes y tercias en el campamento americano: esto lleva mira de parte de este gobierno; pero los eclesiásticos que han ido, y el

superior, á quien le conozco muy mucho, van solo con el celo de hacer todo bien que puedan en honor de su profesion, pues las dos terceras partes del ejército de línea, como 2 á 3,000 almas se componen de irlandeses y alemanes católicos, aunque casi la mayor parte de los voluntarios es gente de este pueblo; jóvenes acañorados, de diferentes sectas religiosas, y que su objeto en alistarse es por novelería de ir á un pais donde hay tantos niños de oro, &c.

“Es de suponer que la Inglaterra y la Francia no consentirán que estos vayan engrandeciéndose robando territorios del vecino debili é indoceno; no está ni en la balanza de los poderes ni en el interes de aquellas potencias el permitir que ceda adelante la guerra, y no extrañáramos que la intervencion armada haga levantar el bloqueo y derechos y conservacion territorial.”

(del Republicano.)

Veracruz, Julio 17 de 1846.

En nuestro número del miércoles, hemos indicado que concerniente á la reunion de una escuadra inglesa y francesa en el puerto de Cádiz con destino al seno mexicano, temian algunas personas se tratase de intervenir en nuestra forma y constitucion política, por lo cual dijimos, qué, en nosotros no existian las causas atenuantes que en el Río de la Plata para equipararnos con aquel desgraciado pais. Y aunque muy lejos de pretender desterrar el recelo que es justo se tenga de un movimiento combinado de dos potencias; hoy sobradamente fuertes; esto no quiere decir que de hecho se juzgue que está próximo á suceder, por cuya causa hacemos nuestras observaciones.

La diplomacia moderna ha demostrado á los señores diplomáticos, la necesidad de un equilibrio regular, como eje en que descansa la paz del mundo; y dé el próspero resultado del progreso de las naciones, garantizándose mutuamente sus derechos, y la segura éjida de su estabilidad. Si una sola falta á la conviccion de esta necesidad y disiente del principio regulador, su movimiento relinqua olvidando los intereses de las demás, y las otras no pueden permanecer inmutables ante su propio perjuicio, de presente ó de futuro. Y esto es lo que tocamos hoy en el movimiento combinado que se asegura.

El engrandecimiento ó ensanche

de los Estados Unidos, destruiría por su base el equilibrio comercial y conservador de la Europa, porque daría en primer término á sus intereses situados entre nosotros, y en segundo término, á nuestro progreso que está ligado íntimamente con el suyo; pues de un paso tan avanzado, resultaría un aislamiento y concentración de intereses que paralizaría el comercio y las artes, hasta dejarlas sin acción y vida. ¿Cuál sería entonces la suerte de la Europa? Imposible es de bosquejar los males que sobre ella caerían.

Las causas espuestas nos hacen creer que la Inglaterra no puede estar tranquila, ni avenirse á que los Estados del Norte se apoderen del territorio mexicano, y á nuestro modo de pensar, ésta ha sido una de las grandes consideraciones que la han compelido al desventajoso arreglo de la contienda del Oregon; puesto que mas utilidad les brinda nuestro comercio directo y negociaciones, que el territorio cuestionado.

No sería tanto el perjuicio de la Francia por lo poco valiosas de sus manufacturas que importa en nuestro país, pero siempre sería de consideración; y resentida la Inglaterra directamente, su atención lo era en el mismo lugar y grado para con la Francia, y ésta, para con la Alemania y nosotros; de suerte, que, repetimos, el equilibrio comercial y conservador, iba á destruirse por su base.

Consecuente á intervenir en nuestra forma y sistema de gobierno, ni estamos en el caso de la república Argentina, ni militan las mismas circunstancias que en ella. Además, los gabinetes europeos, conocen perfectamente nuestra situación actual, conocen nuestra topografía también como nosotros mismos, conocen nuestras inclinaciones, y conocen que por muerto que estuviere el espíritu público ó patriotismo, las masas enteras se opondrían, y su resistencia sería hasta morir, pero nunca podrían llegar al corazón de la república, porque los montes sería el último asilo de los patriotas; pero desde éstos su contienda sería peregrina y á muerte. Menos potente es la república Argentina y aun no han logrado vencerla; de suerte, que este es un ejemplo demasiado convencional para no creer que se trate de intervenir en nuestra constitución política.

(Del Indicador.)

MEXICO Julio 10 de 1846

Tomamos del *D Simplicio* de ayer lo siguiente

TERCER REBÚZNO

ERECITO.

La historia de nuestro ejército, es la historia de las tormentosas revueltas que han agitado al país constantemente, es una historia de humillación y de infortunio para el pueblo, de agitación y desconcierto para la sociedad entera.

Esta profesión caballeresca y llena de atractivos para las almas generosas, la coacción, desde los primeros días de la independencia, el favoritismo, en un recurso de subsistencia venal, en un medio de existir, para los que desdénando las ocupaciones útiles, querían entregarse á las delicias de una vida muelle y silenciosa.

Los repentinos ascensos que preparaba una revuelta, hizo una necesidad la agitación de la fuerza armada; los ambiciosos que ejercían alguna influencia, aprovechaban esta predisposición funesta, y desde el año de 1828 casi han sido periódicas las revoluciones.

Ellas, al dar un carácter de insubstancia fatal á todas nuestras cosas, al rehuir el poder público, al no dejar cimentar nada, procuraban el engrandecimiento de algunos; y la sangrienta sucesión de las guerras intestinas, fué la escuela sacrilega por donde ascendieron, á los que después hemos llamado héroes, haciéndolos árbitros de los destinos del país.

La crónica de nuestra oficialidad, con honrosas excepciones, es la historia del joven libertino que dejó los estudios ó los billares para mandar tropa, es la improvisación de un jefe sin educación siquiera, es la compensación de favores privados, es el recurso con que el ambicioso magnate se ha formado una clientela funesta para el país.

En las revueltas, ha habido medios para que las defeciones se llamen méritos, para cubrir quiebras escandalosas, para rehabilitar hombres que habían nulificado la moral, y para que la crápula y el crimen se hayan presentado con los arreos deslumbradores de la victoria.

Ha faltado casi siempre, entre el oficial y el soldado, ese vínculo de respeto que cria la disciplina severa y la no desmentida subordinación; ha faltado ese prestigio que da el valor cuando se desafían los peligros, siguiendo unos mismos estandartes; ha faltado ese lazo que hace de un regimiento una familia tierna, porque vivaqueo el coronel con el soldado, y éste sintió que su jefe vendaba sus heridas en el calor de la refriega tremenda.

Al verificarse un pronunciamiento, todos son conspiradores: el oficial se humilla al sargento; ambos seducen al soldado.

Las rebeliones que han conmovido en las fronteras, estradas á nuestras vergonzosas querrelas, han tenido por premio la hambre y el desprecio. En México, entre tanto, se han derramado con profusión los ascensos, se han asignado grandes empleos y sueldos crecidos á hombres que no habían quemado un cartucho, ni desenvainado una espada, y que ostentando el rico uniforme, empleados en la policía de las oficinas, dicho, con cinismo, que eran sus parapetos los tinteros.

Estas causas, y otras de humillante mención, han llevado al ejército el desorden y han influido en el trastorno social. El presupuesto de los gastos públicos es espantoso, porque el ejército solo consume la mayor parte de las rentas que forman el erario, las contribuciones, los préstamos, el malestar del empleado, la hambre del huérfano y la viuda, todo reconoce aquel origen; y la nación debía esperararlo todo, cuando todo lo sacrifica por su ejército.

Para equilibrar las rentas públicas, para reorganizar la sociedad toda, es forzoso purificar el ejército, reglamentarlo; pero no son estos los momentos; el honor lo llama á la frontera; renazca su gloria; busque allí su reconciliación con la patria.

Olvidamos nuestros sacrificios y nuestros dolorosos desengaños; nuestra sangre ha sido su expresión; la agricultura le ha dado sus brazos; hemos presenciado criminalmente impasibles el banco de paños y las torturas del soldado suirido, y el bienestar y la holgura del general, envejecido en los placeres y en las intrigas palaciegas. Todo lo que del ejército exigimos es, el HONOR. Nuestro territorio está profanado por la planta del yanqui; nosotros alegamos nuestras banderas de Matamoros, y allí ondean las estrellas del Norte.

Los gobiernos que hemos tenido, hace mucho tiempo, han sido militares: en la tribuna y en las plazas hemos padecido esta dictadura; y llegó un día solenne, y ese día fué de hondo y acerbo desengaño!

No cabe medio, el ejército al marchar á combatir por la gloria del país, va á combatir también por su existencia.

¿Cómo va á ser esta posible en un estado de nulidad y desprecio en que se encuentra?

No habiémos de lo pasado; reclinados, en buena hora, sus ascensos, exijamos el conocimiento de la patria, adelantemos el pueblo á recibirlos con laureles y victores, como en los días hermosos de Emata. Pero cuando el oficial venga bajo la bandera que rasga el plomo enemigo; cuando su nombre este adherido á una herida generosa; cuando el polvo de las liles haya destruido el uniforme que reducía solo con las antorchas del festín; entonces, aunque el simple soldado haya ascendido á general, se le venerará, y su nombre será un nombre que se pronuncie con ternura.

Recuérdese que Napoleón premiaba con usura á sus valientes; pero era en el mismo campo de batalla, y no á todos, sino á los que se habían distinguido y á presencia de los mismos soldados; testigos de sus acciones y juces severos de sus servicios.

He aquí los fatales antecedentes del ejército; he aquí hundidos sus santos compromisos; á él toca obrar, la nación espera, pero ella pronunciará su fallo irrevocable.

EL ACTUAL MINISTERIO

Con certidumbre se anuncia,

Que celoso de su brillo,

Formó ardiente su renuncia...

Y se la echó en el bolsillo.

(del Monitor Republicano.)

México, Julio 25 de 1846.

Bajo el título de AMERICA, inserta el *Journal de Francfort* la siguiente carta de su correspondencia particular.

Hamburgo 20 de Abril.—El día 11 del actual ha fallecido en Burdeos á la edad de 68 años el general de división del ejército mexicano D. Pedro Celestino Negrete, uno de los hombres mas apreciables por su valor, conocimientos militares, inteligencia administrativa y firme rectitud de carácter. El eco de su muerte resonó en México, llevando allá dolorosos recuerdos por sus compatriotas compañeros de armas, los funcionarios civiles y sus numerosos amigos. Su nombre es muy conocido de muchos extranjeros han visitado á México, particularmente en la época desde 1811 á 1829, y recordaran sin duda que el Sr. Negrete, á pesar del estado delicado de su salud por efecto de las heridas que recibió en la batalla de Chapala, y sitio de Durango capital de la nueva Vizcaya, consagraba toda su energía á la consolidación de México y su buena causa.

En la guerra de la independencia fué el brazo derecho de Iturbide; sucedió después á éste en el mando del ejército de reserva, y al destronamiento de aquel emperador, compuso con los generales Bravo y Victoria el primer poder ejecutivo, época en que pronunció las siguientes memorables palabras en el seno del consejo de sus colegas. "La independencia se ha consumado; pero la dificultad será el mantenerla bajo un gobierno enérgico que garantice una libertad racional. La barbarie es independiente pero no libre; pues para llegar á serlo es preciso comenzar por ser justos."

Cuando su graduación superior en el ejército se hizo incompatible con la conservación del mando del regimiento número 11, llamado de Toluca, que habia conducido siempre á la victoria por espacio de 14 años, fué reemplazado en él por el general Parades, presidente actual de la república, y S. E. sirva indudablemente á todo el que quiera saberlo, que este regimiento era un modelo de instrucción, de subordinación y arrojo.

El general Negrete, víctima como tantos otros de la efervescencia política y de los celos, dejó el país á principios de 1829 para irse á vivir á los Estados Unidos, donde residió hasta el momento en que la Francia constitucional le ofreció un asilo desde donde poder estudiar con toda tranquilidad las ventajas de una civilización avanzada, y llorar sobre los errores de la patria infantil que se vanagloriaba haber dado á sus hijos.

Casi todas las administraciones mexicanas sucesivas á su destierro, le han conservado sus recuerdos: sus mas encarnizados enemigos se han reconciliado con él y admirado su resignación en la desgracia. No hace aun cuatro meses que le escribían dos personajes distinguidos en estos términos: "venga vd., pues, á aconsejarnos; á ver si nuestros males tienen remedio, y á dejar sus venerandas cenizas en esta tierra regada con su sangre." Pero sujeto á este suelo por la enfermedad que le ha llevado al sepulcro, y poseído de un pirronismo político, ha cerrado los ojos á la vida entre el llanto de cuantos le rodeaban, y del solo hijo que le quedaba en Hamburgo para quien ha sido una pérdida irreparable.

Nueva-Orleans 27 de Junio de 1846.— Estimados amigos: Hace cuatro días escribí á vdes. por la vía de Campeche, manifestándoles mi intención de hacerlo nuevamente por este conducto; y aunque hay poco de nuevo é importante que comunicarles, no quiero perder la oportunidad mas segura que podemos lograr en el día.

Hoy hemos recibido aquí noticias de Europa cinco días mas recientes que las que teníamos el martes. El vapor *Caledonia*, dejó á Boston el 19, y él nos informa que la Inglaterra es á dispuesta á proteger y ayudar á México en la guerra con los Estados Unidos, y que en Francia se han expedido ordenes para que salgan de Brest varios buques de guerra con destino al golfo de México. Estos, (*los yanques*) que estaban muy distantes de esperarlo, no han dejado de causar grande sensación y algunos trastornos; y á pesar de que apenas hay seis horas que tenemos aquí la noticia, ya se nota el efecto que principia á producir en las operaciones mercantiles. Las noticias de Liverpool son del 4 de Junio.

De España no hemos podido lograr aun papeles, pues nos ha faltado hoy la mala desde Baltimore, adonde llegaron estas noticias por conducto del telégrafo eléctrico.

El general Vega y los oficiales que le acompañan se hallan aun en esta ciudad, buenos, y tan contentos, como les permite su estado de prisioneros de guerra.

Quedo como siempre de vdes., su atento amigo y servidor.—*Del correspondal.*

El *Constitucional* de Paris publica una carta curiosísima de Londres, acerca de la corte inglesa y de las pretensiones de la reina que desearia dar honores de rey al príncipe Alberto de Coburgo, su esposo. Hé aquí la carta que quizás haya escrito á M. Thiers algun whig amigo suyo.

"Nuestro ministerio no tiene que háberse las solo contra los wigs y los torys, contra sus enemigos de antaño y sus amigos de ogafío. Demasiado feliz seria si no tuviese mas cuidados que el bill de cereales que reclama lord John Russell, ó el bill de represión de Irlanda que lord Jorge Bentin pide á voz en grito; nuestra reina no es el menor de nuestros apuros. El rasgo principal del carácter de nuestra jóven soberana es, ya lo sabeis, una voluntad viva que no repara en obstáculos, los cuales la irritan.

"El amor apasionado que profesa al príncipe Alberto, es lo que constituye hoy el tormento de nuestros ministros. Victoria se enfada de los honores que no puede compatir con su esposo, y la corona le pesa porque está obligada á llevarla sola. Su

viage á las orillas del Rhin no fué mas que un largo martirio; la reina habiádado á su esposo una comitiva régia; el marqués de Exeter y de Abercorn, los mayores y mas ricos señores de Inglaterra, habian condescendido á fuerza de sonrisas, á aceptar empleos en la casa de S. A. andaba el príncipe rodeado solo de baronets: nada, en una palabra omitió S. M. por darle todo el aparato de un rey. Todo fué inútil; la etiqueta germánica se mostró inexorable rehusando obstinadamente tratar al príncipe como soberano; nada hizo. La reina se incomodó, lo criticó todo y murmuraba resueltamente en sus salones pero el rey de Prusia no la ofreció mas consuelos que sus revistas y conciertos. Una reverencia mas, las dos hojas de la puerta abiertas en vez de una sola, hubieranla agradado mas.

"Después de este viage la reina no ha tenido mas que un pensamiento. Lo que solo habia sido un dueño pasajero de la luna de miel, la risueña imágen de sus dias de ternura, ha tomado la consistencia de una idea fija. Victoria quiere alcanzar para el príncipe Alberto el título de rey; los de *princeps consort royal consort*, son demasiado mezquinos y gastados; *King consort*, he aquí las dos palabras mágicas que restituirian la tranquilidad á esta alma lacerada, asegurando al príncipe en Inglaterra y fuera de ella los honores debidos á las testas coronadas. Si el día en que éntre en ese Paris tan ansiado, cuya vista le impidió ya una vez lord Aberdeen, pudiese Victoria apoyarse en el brazo de un *King consort*, todos sus ensueños de felicidad se colmarian. Desgraciadamente los ministros están de por medio y detras de los ministros el Parlamento.

"Lo que la muger quiere Dios lo quiere, dice el proverbio. Por eso se sorprende Victoria de que los ministros y el Parlamento se muestren tan poco condescendientes. Súplicas y rabieta, lágrimas y amenazas continuas, nada alcanzan. Sir Roberto Peel alega su proxima retirada; el duque (Wellington) se disculpa con el reposo que exigen sus 75 años; lord Aberdeen se remite á sus cólegas. Parece sin embargo que se hará una tentativa para sondear la opinion pública.

NOTICIAS DIVERSAS

El célebre quitasol cogido en la batalla de Isly que pertenecia al hijo del emperador de Marruecos por una rara casualidad, se habia fabricado en Paris en casa de un pasamanero de la calle de San Dionisio por cuenta de una casa de Marsella que tiene grandes relaciones comerciales con Marruecos, y que lo habia regalado al emperador, hace tres años, segun la antigua costumbre de regalar los comerciantes á los soberanos africanos para conseguir su benevolencia. Está guarnecido todo de terciopelo verde, bordado de arabescos y oro. Este hermoso trabajo habrá costado ochocientos francos. El comercio de Marsella se alegrará mucho sin duda de ver que sus liberalidades vuelven á la madre patria.

El emperador de Rusia ha prometido á Mme. Rachel 40,000 \$ por dirigirse á su corte y dar algunas representaciones durante las fiestas que se propone celebrar por las bodas de su hija la princesa Olga. Mme. Rachel no ha podido aceptar tan brillante proposición, pues ha contraído ya otros compromisos.

Los franceses tienen preparado un suntuoso recibimiento al príncipe Alberto y hay dadas ordenes que sea considerado como rey, sin duda para desagraviarle de los desaires de Prusia, donde se empeñaron en que no fuese mas que *el marido de la reina*.

Lord Palmerston está siendo en este momento objeto de las conversaciones de los círculos políticos y de los mas refinados salones. S. M. el rey de los franceses ha convidado á comer juntamente con lord Londonderry, y despues el antiguo ministro de la Gran Bretaña ha asistido á las discusiones de las cámaras y á una sesión de la Academia de ciencias, donde M. Duval leyó una memoria sobre Inglaterra.

NECROLOGIA.—Acaba de morir en la ciudad de Verdun (Francia) a la edad de 91 años, un individuo que fue de la Compañía Nacional. Mr. Sevestre votó á favor de Luis XVI. y presentó á la Convención una memoria sobre el fallecimiento de este príncipe. Representó en la asamblea el departamento de Ille-et-Vilaine.

[*Del Espectador.*]

VARIEDADES

ABANDONADA

I.

Suele en la noche solitaria y fría
En medio de la densa obscuridad,
Deslizarse fantástica y sombría,
Errante y triste celestial belleza!

Yo la he visto vagar cuando la luna
Brilla en el cielo con modesta luz,
Como un blanco vapor de la laguna
Y al pié sentarse de doliente cruz.

La he visto por la playa solitaria
Al rugir en el mar la tempestad
A la luz de centella funeraria
Sumida en su pesar y soledad.

Pobre Maria! á quien la suerte dura
Heló sus ilusiones aun en flor!
Que soñó un paraíso de ventura
Y se halló al despertar con su dolor!

Pobre Maria! que creyó la vida
Presente de delicias y placer,
Y hoy mira su existencia carcomida
Viviendo de recuerdos de su ayer.

El amor! el amor! pobre Maria,
¿Qué fueron los encantos de tu amor?
La rosa que se ostenta un solo día
Cercada de belleza y de esplendor.

¿Donde el amante que te amó reído,
El jóven que idolatras donde está?
Tus placeres, tus dichas ¿dó se han ido?
Tu tristeza me dice huyeron ya.

Huyeron, infelice, y ¡ay! con ellas
Tambien huyeron esperanzas mil!...
¡Las ilusiones del amor tan bellas
Marchitas viste en su mejor Abril!...

II.

¿Te acuerdas, pobre Maria,
Que tu amante aquí solía,
De la luna al claro albor
Lleno de dulce alegría,
Jurarte constante amor?

¿Que su mano acariciaba
La tuya rosada y pura,
Y que despues te abrazaba
Y que tierno deliraba
Al contemplar tu hermosura?

¿Que sus labios ardorosos
Contra los tuyos se unían,
Y sedientos, temblorosos,
Juramentos balbucian,
Juramentos amorosos?

Cuantas veces yo te vi,
En tu loco frenesí,
En los brazos de tu amante
Arrojarte delirante,
Y vuestros besos oír!

Tras felice, Maria,
Pues te alhagaba el amor!
Pobre niña, ¡quién diría
Que tus placeres en flor
El amor marchitaria?

Ora el llanto y el desvelo
Son tu patrimonio eterno
Sin hallar nunca consuelo....
Maria! soñaste un cielo
Y te encontraste un infierno!

III.

Ay! yo tambien como tú,
Pobre niña, que así lloras,
Los dolores que atesoras
Atesoro tambien yo.
Como tú vi marchitarse
Mis ilusiones amadas,
Las ilusiones doradas
De juventud y de amor.

Como tú del abandono
Bebo, infeliz, el veneno,
Y cual tu llevo en mi seno
Memorias solo y pesar.
Mi corazon como el tuyo
Está herido, desgarrado,
Y cual tú desventurado,
Solo sé triste llorar.

Pues, ven y floremos juntos,
Angel de luto y de pena,
La suerte que nos condena
A perpetuo padecer.
Alivemos, si es posible,
Nuestra tristeza y quebranto:
Enjúgame tú mi llanto
Y yo el tuyo enjugaré.

R. B. DE LA COLINA.

LA ESPERANZA.

Tampico, Agosto 6 de 1846.

Por el correo de ayer de Soto la Marina, ha recibido una persona respetable, carta de la cual tomamos lo siguiente.

Matamoros, 28 de Julio de 1846.

Se asegura que la mañana de ayer salió Taylor con el resto de sus fuerzas dispuestas á avanzar, dejando aquí quinientos hombres; pero acaban de sostenerme que es aún aquí, aunque dispuesto á salir hoy.

Las adjuntas traducciones (*) merecen publicarse, y eran para el periódico que los mexicanos proclamamos dentro de las filas americanas, y que estos ahogaron á su nacimiento; pero con tal rareza, que sin notificar, ni decretar nada con nadie, pusieron á la puerta de la imprenta veinte y cinco hombres y ayer tarde los quitaron sin hablar, ni explicar palabra.

Es tal la insolencia y desenfreno de los voluntarios, que los desastres que causan por su tránsito serán espantosos, y de fatales consecuencias. Buena es, segun nuestra opinion, la guerra de guerrillas emboscadas en el camino; pero nuestros gefes harán lo mejor y con arreglo á sus circunstancias.

LIMITES DE TEJAS.

Tenemos á la vista un gran mapa de Tejas publicado en 1830 por H. S. Tanner, de Filadelfia de acuerdo con las demarcaciones oficiales de la república mexicana. En ese mapa el limite es el que todo hombre inteligente sabe que sea, el rio de las Nueces, Matamoros, Mier Laredo y todo el pais mas abajo del Laredo entre el rio grande y el de las nueces está incluido en el Estado de Tamaulipas; el de arriba hasta la boca del rio de las nueces. Mas arriba hasta el paso del norte en ambos lados del rio grande, está el estado de Chihuahua que se estiende hácia el Este hasta las montañas que están en el naci-

(*) De ellas publicamos hoy una, y lo haremos de la otra en nuestro número inmediato.

miento del rio de las nueces. Aun mas arriba está el estado de Nuevo México ó Santa Fé.—Tales son los verdaderos y bien conocidos límites de los Estados Mexicanos. Tejas revolucionó, y se declaró independiente; pero ninguna parte de Tamaulipas, Coahuila ni de los otros estados tomaron parte en este movimiento. ¿Querrá algún cristiano y consensado republicano informarnos por qué derecho [á no ser que sea el que tiene el buitre sobre la paloma] nos proponemos á arrancarle á México algunos millares de millas cuadradas de su territorio, habitado desde hace siglos por mexicanos que aun quieren vivir y morir ciudadanos de México? ¿Quien puede responder?

Nota. El Sr. Tanner ha recientemente publicado una nueva edición de este mapa en el cual Tejas tiene por límites el rio grande. ¡Muy bien! El Sr. Tanner tiene tanto derecho para hacer esto como el Sr. Polk ó cualquiera otro cuerpo que lo haya emprendido.—Traducido del Tribuno para el Liberal Moderado.

En su lugar insertamos hoy el extracto de una carta recibida de Matamoros, y una traduccion acerca de los límites de Tejas, con lo cual empezamos á publicar unos documentos inéditos que nos remiten de allí, y debieron servir para el periódico mexicano cuyo solo primer número llegó á ver la luz pública. Tambien hemos recibido este, del cual reproduciremos lo que contiene en nuestro inmediato, sintiendo no hacerlo hoy de todo, pero nuestros estrechos límites nos lo impiden.

En dicho periódico hallamos consignados los mas puros sentimientos de patriotismo, y es de sentir que no continúe su publicacion. Para nosotros no es de estranar que hayan impedido los yankees la continuacion; tanto mas, cuanto que se les atacaba de frente y con denuedo. Lo que si es digno de todo elogio es el valor de los redactores, que á presencia del enemigo, y bajo sus sables le han dirigido apostrofes tan denodados y con tal entereza que los han hecho temblar.

Aún hay mexicanos por fortuna: gloria y honor á estos valientes ciudadanos! Participemos todos de esta misma conviccion, tengamos todos esta misma fe, y es seguro que aún nada se habrá perdido; el heroismo hace temblar á los tiranos, porque el hombre libre no es dominado jamas; y los mexicanos tienen el sentimiento de sus derechos, y hoy los mismos enemigos despiertan su orgullo para vengar los ultrajes hechos á su dignidad por el despotismo del conquistador.

COMERCIO.

INTERNACION.

NOTICIA de los efectos guiados por esta aduana marítima en las fechas que se expresan.

Dia 27.
Los Sres. Hohlt Moller y C.^o
Para Guanajuato, Morelia y Chihuahua á D. Enrique R. Tute.
4363 varas zaraza.
4846 varas muselina de color.
2062 varas platilla.
763 varas crehueta de color.
686 varas id. blanca.
840 varas coti.

D. José Maria Laquidain.
Para Puebla, México y Santa Clara á D. José de la Luz.
340 varas manta.
282 varas zaraza.
200 varas platilla.
20 varas casinete.
7 docenas pañuelos de algodón.
El mismo Señor.
Para Oajaca, Santa Clara y Guadalajara á D. José Ibarra.
220 varas manta.
433 varas zaraza.
168 varas platilla.
2 docenas pañuelos de algodón.
Los Sres. Watson Labruere y C.^o
Para San Luis, Zacatecas y Chihuahua á los Sres. Watson Newall y C.^o
5 camas de laton.

Dia 28.
Los Sres. Ramos y Obregon.
Para San Luis, Morelia y Chihuahua á D. Joaquin H. Soto.
2160 libras aceite de comer.
1 barril vino tinto.

D. José Zorrilla.
Para Gilitla, Lagunillas y Querétaro á D. Vicente Zorrilla.
2424 varas zaraza.
1718 varas mahon azul.
751 varas manta.
548 varas dril de algodón.
399 varas meschilla.
325 varas muselina de color.
380 varas platilla.
1203 varas carrancian.
118 varas dril de hilo.
280 varas crehueta de color.
166 varas id. blanca.
132 varas arabias de algodón.
124 varas listado de hilo.
12 docenas pañuelos de algodón.
6 id. medias de id.
Dia 31.

Los Sres. Monluc y C.^o
Para Guanajuato Guadalajara y Durango á D. A. Dome.
20 barriles vino blanco.
42 arrobas aluendria.
59 1/2 qs. fierro.
Dia 1.^o
Los Sres. Hohlt Moller y C.^o
Para Morelia, Tepic y Santa Fé á los Sres. Harmony Marrison y C.^o
23 qs. fierro.

Dia 3.
D. Diego de la Lastra.
Para Tamasunchale, Tascala y Querétaro á D. Manuel Mayorga.
620 varas manta.
225 varas género algodón de color.
182 varas id. de lino liso.
140 varas listado.
40 varas brin.
8 docenas pañuelos de algodón.
1 libra cinta de hilo.
Dia 4.

D. José Gomez.
Para Tula, Zacatecas y Durango á D. Juan Fernandez.
1 barril vino blanco.
1 id. id. tinto.

ENCARGADOS DE LA SUSCRICION

En San Luis Potosi, D. Joaquin Harmony.
" Soto la Marina, D. Francisco Piza.
" Ciudad Victoria, D. Eleno Vargas.
" Huejutla, , , , D. Luis Andrade.
" Tamoilcan, , , , D. Antonio Mora.
" Tamoilcan, , , , D. Nicólan Dominguez.
" Ozuama, , , , D. José Maria Zavala.
" Tuxpam, , , , D. Felipe Chao.
" Veracruz, , , , D. Roque Serdan.
" Jalapa, , , , D. Manuel M. Quiros.
" Puebla, , , , D. Leonardo M. Tamariz.
" Mexico, , , , D. Alexandro Faulac.
" Monterrey, , , , D. José M. Gaja.
" Magiscatzin, , , , D. José M. Uribe.
" Rio Verde, , , , Ldo. D. Miguel Lazo.
" Matamoros, , , , D. Juan José Lopez.
" Guanajuato, , , , D. Lucas de Hontañon.
" Zacatecas, , , , D. Luis Dupreiron.

IMPRENTA DE PERILLOS Y GROIZARD.